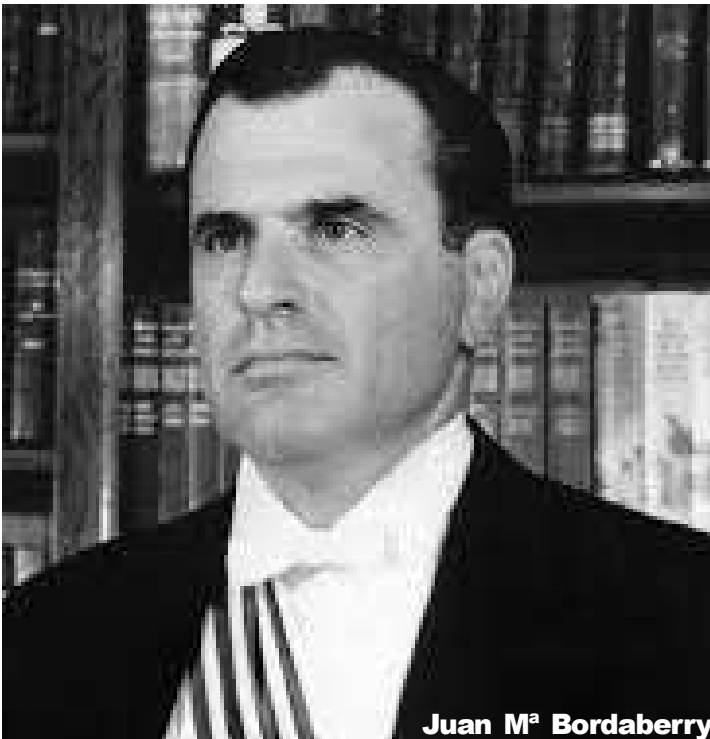


El Partido. Zósimo Nogueira



Juan Mª Bordaberry



Jorge Batlle

EN NOMBRE DEL PADRE... una batalla sin apellidos

escribe César García Acosta

El peso de la derrota. Ricardo Acosta

En Uruguay,
¿qué cambia el cambio?
Julio María Sanguinetti

Mucho ruido
y pocas certezas
Jorge Bonino

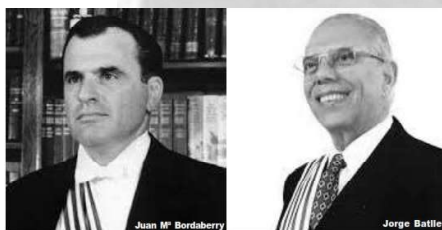
Nueva regulación en la
enseñanza universitaria
Claudio Rama

Elecciones Coloradas
¡Como debe ser!
Daniel Manduré

En nombre del padre... Una batalla sin apellidos

En un hecho que el Partido Colorado mejoró su votación y su perfil político, pero lejos de reeditar el gobierno fue derrotado en las urnas. Muchos de sus votantes al desapegarse del voto partidario en el balotaje, no escucharon a su dirigencia y rechazaron la experiencia de la Coalición Republicana. Las causas fueron multifactoriales: no es una obviedad decir que muchos batllistas no aceptaron los condicionamientos blancos, ni el discurso proclive a la coalición como integración sin una orgánica que los proteja. Tampoco parecen haber aceptado con resignación los hechos judicializados que derivaron en serias «cuestiones de honor».

Y como si fuera poco ahora una nueva «cuestión de honor» enrarece el relacionamiento interno entre los colorados. El hijo de Jorge Batlle cuestionó al de Juan María Bordaberry, porque éste pretendió parecerse al líder quincista, cuando en realidad, él –Raúl Batlle– percibe a Pedro más parecido a su progenitor. Esta actitud que no tiene que ver con cuestiones fisonómicas, sino de sentimiento republicano y democrático, parece que también serán un tema de enfrentamiento y de voces críticas en la Convención partidaria.



Mientras tanto votar a Andrés Ojeda como Secretario General del Partido siempre se consideró un hecho, aunque condicionado a la «rotación» del cargo en función de lo que es la filosofía política colegialista de los colorados.

Es más: la votación le dio a Vamos Uruguay más representantes que al Ojedismo, por lo que la foto de las elecciones internas, si bien es un dato de la realidad, varió sustancialmente entre las internas y octubre, en los comicios legislativos, donde Bordaberry conquistó más adhesiones.

Los que tenemos algunos años en el Partido Colorado, y pudimos asistir a las Convenciones de otras épocas, sabemos que las ideas y el debate siempre abrieron paso a la templanza colorada. También es justo decir que la «negociación» siempre fue un eje movilizador en el Partido. Cada rincón de la vieja casona de la calle Martínez Trueba es un testigo fiel y silencioso de ese mundillo de intimidades acuerdistas.

Personalmente presencié Convenciones con dialécticas impecables: desde el constructivismo de Américo Ricaldoni y la pasión de Enrique Tarigo, a la vehemencia inteligente de Julio César Sánchez Padilla, hasta la lógica política de Yamandú Fau, asistido después de su retorno del Frente Amplio, de Carlos

Cassina. La voz de Pedro Cersósimo resonaba como a modo de sentencia, y sólo se descomprimía ante la hidalguía del discurso franco de Enrique Tarigo, quien invariablemente abogaba en defensa del republicanismo, acompañado fielmente por Gerardo Tovagliari. Pero la paz en el Partido siempre fue atributo de unos pocos: Alejandro Atchugarry era uno de los más firmes en sus ideas, aunque con la capacidad suficiente para flexibilizar sus alcances dejando conforme a todos.

Es por eso que la pasión y la reflexión siempre fueron un signo necesario en el partido de Batlle y Ordóñez. Esa condición no admitía limitaciones ni autocensuras. La ideología y su debate eran el único camino para el entendimiento. Los batllistas en todas las épocas marcaron sus diferencias con el coloradismo tradicional. Siempre fueron más proclives al progresismo. Como batllistas buscaban un Estado fuerte no por la cantidad de funcionarios públicos que pudieran contratar, sino para asistir con esos recursos adecuadamente a un Estado que debía asistir las necesidades más urgentes de la población.

Ni ayer ni hoy la estrategia fue dar o pedir un voto. Por eso es inadmisibles la autodefinición de renovador que muchos se atribuyen, porque aunque hayan variado sus etiquetas, no modificaron sus contenidos; muchos de los «ojedistas» de hoy integraron Batllistas y antes al Foro o la 15; otros militaron en listas satélites y hasta en la vieja 123.

Por eso cae tan mal la actitud de Raúl Batlle, hijo de Jorge Batlle, quien para paradoja del destino cuando accedió a una banca en el senado lo hizo subrogando a Tabaré Viera que hoy milita junto a Pedro. Raúl, priorizando su lugar de «hijo de...», refutó a Pedro Bordaberry por pretender parecerse a Jorge «cantando la justa», resultando agredido por el hijo de Jorge, Raúl, quien para ofender a Pedro le imputó «te pareces más a tu padre que al mío», en alusión al golpe de Estado. Dijo Raúl Batlle a Pedro Bordaberry: «La verdad no me quería meter en esta 'pelotudez' que armaste, pero no me queda otra luego de leer este artículo: *Estás cada día más parecido a tu padre que al mío*».



Cesar GARCÍA ACOSTA
Editor de OPINAR
Técnico en Comunicación Social

Raúl apuntó contra una columna publicada por El País, donde se citaban declaraciones de Bordaberry en referencia al encuentro con el presidente electo.

En diálogo con Doble click (Del Sol), Pedro volvió sobre las críticas que sobre este asunto le hizo Robert Silva: «no puede ser que estemos discutiendo esta pelotudez de si alguien habló con el otro», manifestó; «deberíamos estar hablando del contenido, de qué es lo que vamos a hacer», agregó.

Según Bordaberry, él volvió a la política con «ondas de paz y amor».

En ese sentido planteó que su sector, Vamos Uruguay, pidió participar de la coordinación con otros partidos y le dijeron que había una sola persona encargada de eso: Julio Luis Sanguinetti. «No cerramos ninguna puerta, queremos lo mejor para el partido», dijo con respecto a las reuniones que mantuvo con dirigentes de los partidos con representación parlamentaria.

COLORADOS DESDE LA HISTORIA En 1954, en la previa de una Luis Batlle arengaba: «Nosotros, cumpliendo con Batlle, salimos a la calle a reclamar el cumplimiento de una disposición de la Carta Orgánica: crear nuestras autoridades partidarias –departamentales y nacionales– para que sean la expresión misma de la opinión popular del Partido, y para que sean las que orienten al Partido en la consideración de los problemas políticos, en cuanto al camino por el que debe marchar, indicándole las soluciones».

Si esto lo hubiese dicho el sábado alguno de los convencionales a nadie habría extrañado, pero la reunión ese día fue sólo para fijar el día y la hora del día de la votación. Lo novedoso de la frase fue que la dijo hace 70 años Luis Batlle Berres. Por eso debemos insistir en que la batalla ideológica, si algo debe tener, es el enfrentamiento cultural de las ideas. Lo demás, está de más.

En abril de 1954, en un debate político entre colorados, a propósito de las «minorías decisivas», decía Luis Batlle Berres: «...si somos triunfadores, vendremos a encarar la dirección del partido y, si somos derrotados, vendremos, como minoría, a respetar a la mayoría y a luchar con ella y frente a ella cuando sea necesario, pero nunca como minoría decisiva; siempre como núcleo dentro del batllismo. Haciendo batllismo, como es nuestro historial».

contenidos

Redactor Responsable

Tcs César GARCÍA ACOSTA
Río Negro 1192/601
Teléfono: 098.686686
Registro MEC N° 2169/07,
Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas.
Web: opinar.com.uy
Contactos:
cesargarciaacosta@gmail.com

2 En nombre del padre. **César García Acosta 3** Mucho ruido y pocas certezas. **Jorge Bonino 4** Reacciones frente a pacto histórico. **Marcelo Gioscia 4** Por qué. **Guzmán A. Ifrán 5** Elecciones Coloradas ¡Como debe ser! **Daniel Mandurá 6** Nueva regulación en la enseñanza universitaria. **Claudio Rama 7** Washington y Moscú, en su peor momento. **Lorenzo Aguirre 8** Los nuevos enemigos de la democracia liberal **Guillermo Asi Méndez 9** El peso de la derrota. **Ricardo Acosta 10** En Uruguay, ¿qué cambia el cambio? **Julio María Sanguinetti 11** Alfonsín, el gran demócrata. **Adrián Báez 12** El Partido. **Zósimo Nogueira**





Jorge BONINO
Contador Público. Periodista

Mucho ruido y pocas certezas

Pasaron apenas dos semanas desde que la ciudadanía uruguaya eligió nuevo gobierno para el periodo 2025-2030, y por ahora no hay información oficial sobre la composición del futuro gabinete ministerial, con excepción de quien ejercerá la titularidad de la cartera de Economía y Finanzas. Pero aunque carecemos de esos datos básicos, igual ya tenemos ciertas nociones de cómo funcionaría la nueva administración de gobierno.

Por un lado, referentes de distintos sectores del Frente Amplio, incluido el MPP -cuyas filas integra el Presidente electo Yamandú Orsi- han insistido en la necesidad de preservar ciertos equilibrios de poder a la hora de designar a los futuros ministros, de manera que el extraordinario peso electoral del movimiento liderado por José Mujica no aplaste a las demás corrientes de esa fuerza



política. Eso implicaría que los cargos en el gabinete no se van a adjudicar a los distintos sectores en función de la cantidad de votos obtenidos en octubre, ya que el MPP obtuvo el 41% de los votos del FA y que el sublema «Por un Uruguay para la gente», que integró dicho sector junto con grupos liderados entre otros por Mario Bergara, Cristina Lustemberg, Felipe Carballo y Andrés Lima, aportó nada menos que el 70% del total de votos del FA.

JUEGO DE TRONOS Por lo tanto, si se replicara esa votación en la integración del gabinete ministerial, el MPP y sus aliados deberían ocupar unos diez Ministerios, el sublema que conformaron el Partido Comunista y La Amplia (con Óscar Andrade y Carolina Cosse a la cabeza, respectivamente) participarían en tres Ministerios y los socialistas solo en uno. Pero, según parece, los comunistas aspirarían a dirigir tres carteras, por lo que cabría esperar que la línea de la Vicepresidenta electa Carolina Cosse pretenda algo similar o por lo menos dos, ya que alcanzó el 47% de los votos de su sublema (el PCU 53%).

Si se contemplaran esas pretensiones, se le adjudicaría un Ministerio al sublema «Socialismo es Libertad» (dentro del cual los socialistas propiamente dichos aportaron el 75% de los votos) y teniendo en cuenta que el nominado ministro de Economía y Finanzas, Gabriel Oddone asumiría en calidad de frenteamplista independiente, al sector de Orsi le quedarían entre seis y siete Ministerios, y tal vez también la dirección de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto. De darse esa situación, el Presidente no tendría mayoría sectorial en el gabinete, lo que condicionaría aún más su ya acotado margen de maniobra «independiente» respecto de lo que marque la interna del FA y sobre todo, de las directivas y propuestas que el PCU, La Amplia y la dirigencia «compartida» del Pit-Cnt, defina e impulsen.

Ese verdadero juego de tronos no solo puede ser una gran piedra en el zapato del futuro mandatario, sino en especial del titular del MEF, que si bien es un reconocido profesional y un ex militante socialista, carece de respaldo político propio y por ende sus acciones y su permanencia en el cargo van a depender más de quienes eventualmente lo cuestionen que de aquellos que en principio le apoyen.

En ese marco de juego de poderes, el Secretario de la Presidencia, Alejandro (Pacha) Sánchez tendrá un papel fundamental no solo por lo que representa ese cargo y por ser además uno de los principales

referentes del MPP, sino también por la capacidad de negociación que ha expuesto en su desempeño como legislador.

También en ese mismo sentido Orsi contará con el auxilio del ex Fiscal de Corte, Jorge Díaz, quien va a ocupar la Prosecretaría de Presidencia y quizás encabece el Ministerio de Justicia, en caso de que sea creada esa cartera. De ocurrir eso, habría un ligero cambio favorable al Presidente de la República en lo que se refiere al nivel de respaldo directo con que contaría en el Consejo de Ministros, aunque de todas maneras no sería algo demasiado significativo.

PRESIDENTE Y VICE...VERSA Todo esto en términos especulativos, pero con base en datos reales, puede tener algunas complejidades adicionales, porque sin llegar a un modelo de «copresidencia» como acaban de imponer en Nicaragua Daniel Ortega y su esposa Rosario Murillo -y que obviamente nuestra Constitución no prevé ni permite-, es visible la intención de Cosse de generar una agenda «presidencial» propia y ajena a las funciones de Presidenta del Senado y de la Asamblea General, que la carta magna le asigna.

Y como el que avisa no traiciona, la futura Vicepresidenta de la República inmediatamente después de ser electa manifestó su intención de recorrer en forma periódica el país para tener contacto directo con la gente, a la vez que ya desde su posición de «electa» y «futura» Vicepresidenta, comenzó a recibir a diplomáticos extranjeros en una suerte de tercera Cancillería o segunda Presidente de la República. El porqué de la tercera Cancillería radica en el hecho de que públicamente ha aparecido en escena Álvaro Padrón, como interlocutor directo del próximo Presidente en materia internacional, lo que supone la existencia de un cuasi ministro paralelo de Relaciones Exteriores y también eso puede sugerir la posibilidad de que quien ejerza constitucionalmente la función no se alguien del riñón del MPP.

COSSE SIN»EMBARGO» Cuando en ocasión de la ceremonia protocolar en que la Corte Electoral proclamó al Presidente y a la Vicepresidenta electos, Cosse dijo estar «embargada» por la emoción, lo que originó diversos «memes» en las redes sociales en alusión a la dificultosa situación financiera en la que se encuentra la Intendencia de Montevideo, así como por los resultados de su gestión primero como Presidenta de Antel (2010-2015) y luego como Ministra de Industria y Energía (2015-2019), durante los gobiernos de José Mujica y Tabaré Vázquez. Pero, sin «embargo», la emoción de ser Vicepresidenta no parecería ser suficiente para la ex Intendenta, acostumbrada no solo a desempeñarse en puestos ejecutivos (fue Senadora unos pocos meses en 2020 y en plena pandemia), sino además en la cabeza de las respectivas instituciones.

Además, reapareció en la escena política un habitué de los anteriores gobiernos del FA, el ex Ministro de Trabajo y Seguridad Social y ex Presidente del BPS, Ernesto Murro, con declaraciones que hacen ruido y avivan el fuego en favor de una alianza de sectores en torno a la figura de Cosse, para contrarrestar el excesivo peso del MPP.

A esta ensalada de datos y de relatos, se suman contrapuntos (no digo «payadas de», para que no haya lugar a malas interpretaciones) entre los dichos del Presidente electo, el Ministro de Economía nominado, el futuro Secretario de la Presidencia, los dueños de la «chacra» y los múltiples «influencers» en las redes sociales, que ya deben estar más despistados que el Presidente Biden en su peor día, sin saber por dónde «entrarle» o «salirle» al debate público.

Antes de que el país entre en vacaciones, es decir entre esta semana y la próxima, se conocerían los nombres de todos los futuros Ministros y comenzarían a aclararse algunas incógnitas, aunque no sería descabellado pensar que en forma simultánea empezarían a tejerse nuevas interrogantes, que solo podrán ir encontrando respuestas durante el transcurso del quinquenio de gobierno que se pondrá en marcha el 1° de marzo de 2025.



Marcelo GIOSCIA CIVITATE
Abogado. Periodista.



Reacciones frente a pacto histórico

La nueva Cumbre de los Presidentes del Mercosur, ha vestido de fiesta a nuestra ciudad capital, donde nuestro país pudo exhibir una vez más, a la región y al mundo, la fortaleza de sus instituciones republicanas y democráticas. En este importante evento diplomático, la Unión Europea ha firmado a través de su representante, un acuerdo que debemos calificar de «histórico», no sólo porque de por sí se trata de una decisión soberana entre los representantes del Mercosur del que somos parte, sino también para el conglomerado de naciones europeas que habrán de ponerlo en práctica.



Bueno es recordar que, luego de un cuarto de siglo de negociaciones, se suscribe finalmente este acuerdo de libre comercio entre el Mercosur y la Unión Europea, cuando nuestra República ejerce la Presidencia pro t mpore (y a menos de tres meses del cambio de mando presidencial) del

conjunto regional y dentro de Europa, aún se siente el recelo de algunos países. Sin perjuicio de dichos reparos -que provienen especialmente de productores agrícolas europeos- la representante de la Comisión Europea, destacó -con optimismo- el impacto que tendrá lo acordado y en especial, la importancia del fondo de cooperación económica que brindará a los Estados parte del Mercosur, asegurando a esos productores, que se han establecido «salvaguardas profundas para protegerlos». Todos los Presidentes que lo suscribieron acompañando a nuestro Mandatario en nombre del Mercosur, fueron contestes en señalar la trascendencia de la jornada que protagonizaron y la realidad de concretar un pacto histórico, largamente anhelado. Se busca avanzar desde lo acordado, en la apertura de nuevos mercados y desarrollo de potencialidades de desarrollo económico para el crecimiento y bienestar de nuestras poblaciones. Lograr este objetivo, de encaminar a este bloque de países latinoamericanos por el camino de la libertad y la prosperidad que brinda el trabajo y el intercambio de bienes y servicios, entre nuestros respectivos mercados con los Estados Europeos, (y más adelante un TLC con China) supone avanzar en la flexibilización del bloque al que pertenecemos, supone habilitar nuestro crecimiento, el que en modo alguno pretende desconocer el «espíritu fundacional», sino hacer un legítimo -como necesario- uso de las ventajas comparativas, que habrán de permitir un incremento de su potencial exportador, que beneficie a todos. El traspaso de la presidencia pro t mpore del Mercosur supone a nuestro leal entender, seguir en ese rumbo en aras de lograr mejores oportunidades de crecimiento. Sin embargo no todo fue aquiescencia, ya que la Central de Trabajadores emitió un comunicado, rechazando la firma de este acuerdo con la Unión Europea, por entenderlo que se suscribió «a espaldas de los trabajadores», beneficiando sólo a la exportación de materias primas. Anunció que pedir  a su instituto de investigación, un estudio sobre su impacto. La puesta en práctica de lo suscrito, será en definitiva quien ofrezca la certeza de quienes a la postre, serán los verdaderos beneficiados.

Guzmán IFR N
Contador Público. Diputado por
Montevideo. Coordinador Gral. de la Opp



Por qué

Hace 25 años que el Frente Amplio no baja del 40% de los votos como expresión electoral en las sucesivas elecciones nacionales desde 1999 a hoy. Hasta ese entonces no había parado de crecer, habiendo encontrado su cenit en las elecciones de 2004, gan ndolas con más del 50% de los votos y en primera vuelta. De modo que, en lo referente al piso electoral vigente por partido, duplica al Partido Nacional (22% en 1999) y cuadruplica al Partido Colorado (10% en 2004).



Lógicamente, una fuerza que convoca tamaña magnitud de adhesión en clave permanente ha de despertar -como mínimo- la curiosidad de quienes anhelamos conocer y decodificar el comportamiento electoral de los uruguayos y las uruguayas, como reflejo inmediato de su idiosincrasia dominante. Es decir, su por qué.

Grandes caudales electorales se suelen recoger profesando y difundiendo una retórica demagógica que sea miel al oído de quienes buscan culpables externos por las miserias propias y soluciones rápidas a problemas complejos. Ejemplos de estos sobran en el mundo y la historia. Pero son efímeros. Duran hasta que su inviabilidad se torna evidente tras el ejercicio efectivo del poder. Y no es el caso.

También hay movimientos con enclaves territoriales de densa capilaridad y fuerte penetración en el entramado social de las comunidades, que desde prácticas clientelares y lógicas prebendarias captan grandes volúmenes de la voluntad popular a través de la fidelización electoral bien con base en la dependencia material o el sincero agradecimiento. Tampoco es el caso.

Cuál es entonces el motivo, o probablemente los motivos, que hacen al aparente impenetrable arraigo del Frente Amplio en la mayoría de la consideración ciudadana? Sólo buscando, encontrando y luego comprendiendo las respuestas a esta llana pero también compleja interrogante, podremos descifrar el acertijo hasta ahora esquivo para quienes ostentamos previamente ese sitio de privilegio y aspiramos ser y eventualmente a recuperarlo.

En aras de aventurar a la consideración pública lógicas, dinámicas y mensajes diferentes a los invocados hasta ahora, para de una vez y por todas cambiar la pisada, y siempre desde una mutación sincera en clave de evolución política y no una pose conveniente con meros fines electorales, deberemos entonces los colorados revisarnos filosóficamente y repensarnos tácticamente. Pues lo hecho hasta ahora ha fallado. Nuestros abanderados hasta ahora han fracasado. Lejos aún de conocer las respuestas a la interrogante capital planteada, pero en el camino de su encuentro, nos invit  a todos los colorados a eso. A cuestionarnos. A interpelarnos. A sincerarnos. A juzgarnos. A poner en acción el revulsivo interno que desde adentro nos grita que estamos haciendo demasiada cosa mal, y que sólo por eso estamos tan mal. Nos convocó a revelarnos intelectualmente, a sublevarnos cívicamente y a reivindicarnos espiritualmente. Porque haciendo lo que hasta ahora, con los que hasta ahora, a las claras tenemos el destino comprometido y el alma empeñada. Y me niego.



Daniel MANDURÉ
Convencional del PC

Un día intenso la del pasado sábado 7 de diciembre para el Partido Colorado. Comenzó con una reunión mañanera de reencuentro con los convencionales de todo el país del sub-tema Unir para Crecer. Momento de valioso intercambio, entre interminables abrazos, manos que se estrechaban fuerte y miles de anécdotas, de aquellos que sabían que, a pesar del revés electoral de la coalición republicana, estaban con la conciencia tranquila por el deber cumplido. Ya vendrán tiempos de análisis y de autocritica. Esa primera parte de la jornada, que finalizó con un Brindis, contó con un mensaje de los senadores electos Gustavo Zubía, Robert Silva y Andrés Ojeda, complementada por el valioso y enriquecedor aporte de varios dirigentes.



Ese día, sin dudas, el broche de oro de la jornada era la Convención Nacional del Partido Colorado, que se iniciaba a las 14 horas y hacia allí fuimos. La casa de todos comenzaba a llenarse de color. En la parte superior, las barras, como hace mucho tiempo no pasaba, estaban repletas. Una jornada perfecta para vivir esa gran instancia de la vida interna del partido que construyó la república. La Convención Nacional, motor, corazón y alma del Partido Colorado. En poco tiempo la sala de la convención explotaba, con convencionales que, desde todo el país, incluso de aquellos rincones más alejados de la capital sabían que su presencia era más que necesaria. Un mandato que proviene desde el fondo mismo de la historia nos convocaba. El partido de la libertad, del humanismo y la justicia social estaba en marcha. A pesar del pronóstico de algún iluminado que hablaban de su extinción, pudimos demostrar que estaba más vivo que nunca, como en mucho tiempo no se lo veía. Con su mejor votación del siglo, pero conscientes de que había mucho para hacer. Fuerte, renovado y unido. Si, unido, más allá de algún chisporroteo menor, unidos en la diversidad. No era una Convención más, era una Convención surgida del clamor popular, porque fue citada por la acción decidida y muy democrática, establecida en nuestra carta orgánica, a solicitud de 107 convencionales nacionales que la permitieron, ante la negativa de

Elecciones Coloradas ¡Como debe ser!

una mayoría del actual Comité Ejecutivo que se negaba a convocarla. Solo gracias a esos convencionales se hizo posible realizar ese símbolo de democracia. Eso es libertad. Históricamente la conformación de las nuevas autoridades partidarias, se realizaban en forma inmediata a las elecciones nacionales. Algunos, extrañamente y sin la consistencia de argumentos que los respaldaran no querían hacerlo. «No es tiempo» fue la única respuesta escuchada. Como todo lector podrá comprender un muy flaco argumento para enfrentar a toda una convención ávida por tener autoridades constituidas que marcasen la realidad actual definida por la última elección interna y sobre todo para ponerse a trabajar. No podíamos permitir que se pateara la pelota para adelante y se hiciera la plancha durante 3 o 4 meses, como algún dirigente lo insinuaba. Las cuestiones del partido y en especial los temas de la república, no pueden esperar, sobre todo después del último revés electoral. Debemos tener los órganos institucionales del partido funcionando y conformados por la nueva realidad electoral que marca la interna. Las nuevas autoridades electas del partido deben reunirse a la brevedad, para evaluar el resultado electoral. Para ir madurando y procesando nuevas formas de relacionamiento con la coalición republicana, buscando formas que le otorguen una mayor organicidad, defendiendo y manteniendo la identidad partidaria. Para luego continuar ese periodo de maduración en acuerdo con el resto de los sectores integrantes de la coalición. No podemos esperar para reiniciar el trabajo territorial, las elecciones departamentales están muy próximas y hay que marcar estrategias. No podemos esperar para continuar con ese proceso de crecimiento, renovación fortalecimiento y unidad partidaria. Si, unidad, unidad en la diversidad, esa diversidad de opiniones que cuando se marcan con respeto y tolerancia enriquecen la vida interna de los partidos. Pero que cuando vienen empapadas de soberbia y autoritarismo crean divisiones que no suman. Por eso hacemos un muy humilde pero firme llamado a la unidad real, que no solo sea una unidad discursiva, sino que se mantenga en el accionar diario y en las actitudes y hasta en las formas. Que logremos administrar egos, abandonar esos individualismos exacerbados. Acá no hay mesías que bajen a la tierra a decirnos que hacer. Al partido lo fortalecemos todos juntos con organismos funcionados y con un trabajo intenso. Con libertad, pero sin anarquía. Organizados. Este es un partido de hombres libres que se rigen por normas que como en toda sociedad democrática esas normas las dictan los órganos de conducción partidaria. Por suerte ganó la sensatez y aquellos que en primera instancia se negaron a convocarla también lo hicieron. Todos juntos entonces y por unanimidad votamos la fecha del 21 de diciembre como el día en el que se desarrollará la próxima elección de autoridades y de entre ellas saldrá nuestro futuro secretario general. Día de fiesta, de alegría. Continuar por el camino de fortalecimiento partidario, renovación y siempre en clave de unidad. Vamos el 21 a votar todos Andrés Ojeda secretario general del glorioso Partido Colorado. Hay mucho por hacer y esos grandes desafíos nos deben encontrar unidos. Ojalá todos lo entiendan.



Nueva regulación en la enseñanza universitaria

Un avance normativo, en un contexto competitivo y fragmentado, tiene la cualidad de permitir innovación, pero también aumenta desigualdades.. El Poder Ejecutivo a través del Ministerio de Educación y Cultura (MEC) aprobó el 26 de noviembre un nuevo Decreto 316/24 de regulación de la educación superior privada que marca una nueva frontera. También, la ANEP aprobó su nueva Ordenanza de Posgrados que sustituye a una del 2008. Hace pocos meses, la UDELAR aprobó una nueva Ordenanza de Carreras de Grados. Estamos ante cambios en la «urdimbre» normativa universitaria, expresión de una dinámica fragmentada de regulación y ausencia de lógicas sistémicas, y que alimenta el funcionamiento desigual universitario entre los diversos oferentes y demandantes.

Esta dinámica fragmentada de regulaciones -UDELAR, MEC, ANEP y UTEC- conforma una lógica competitiva reguladora y de funcionamiento desigual entre los diversos ámbitos. Con esta fragmentación, es de esperar –como ya ha ocurrido- algunos elementos de esta regulación



de la educación superior privada, tal vez se facilite cambios posteriores en los otros marcos o que aumenten los desequilibrios existentes. En tanto requisitos o libertades de los oferentes, y por ende estándares de calidad, cabría esperar, dado que la LUC creó el Sistema de Nacional Educación Terciario (avance dado que el marco anterior sólo refería a las instituciones públicas), sean analizadas con miras a consensuar estándares sistémicos y nacionales. Un avance normativo, en un contexto competitivo y fragmentado, tiene la cualidad de permitir innovación, pero también aumenta desigualdades de funcionamiento, asimetrías de calidad y complejidades de movilidad. La dificultad de alcanzar consensos reguladores en mercados relativamente heterogéneos, no inhibe su necesidad como se ve a escala global. El Decreto 316 del Poder Ejecutivo, luego de negociaciones entre las universidades privadas y el MEC, es el tercer momento regulador de la Ley 15.661 de 1984 que habilitó la educación superior privada. Primero fue el Decreto 395 de la Presidencia de Sanguinetti en 1995 (que no se refiere siendo el marco de la sustentación reguladora que sólo tuvo modificaciones parciales) y luego el Decreto 104/2014 del Frente Amplio. Ahora este Decreto de 47 artículos, introduce múltiples ajustes, aunque se eje es ajustar la normativa a la internacionalización y la evolución tecnológica en los cuales muestra un avance parcial, limitado y acotado,

Claudio RAMA

Economista. (Dr. ED; Dr. DER.)
 Fue Director del Instituto del Libro,
 Vicepresidente del SODRE y ex Director UNESCO - IESALC.



entre miradas proteccionistas de los oferentes privados y enfoques más abiertos y flexibles acorde a los tiempos.

El marco general de la norma, puede ser visto como dos pases de avance y una limitación, tanto en los procesos de innovación, flexibilización, apertura y también de autonomía de las instituciones en su funcionamiento. De hecho contribuye a flexibilizar en algo la estructura rígida y burocrática de requisitos, ampliados además en el período del FA, aunque al tiempo también acota las libertades de enseñar que la Constitución estipula claramente. Así, la norma habilita junto a la educación sincrónica y asincrónica, pero limita a un porcentaje del 33% la formación asincrónica. También flexibiliza los requisitos acorde a un cambio en la realidad que la pandemia marco. Habilita maestrías más



flexibles de un año al cumplirse las horas y supera la doble exigencia, pero mantiene la fragmentación entre Maestrías profesionales y académicas. Peor, mantiene la especialización como nivel autónomo a contramarcha de la Clasificación CINE de la UNESCO y de muchos países que la incluyen dentro de las Maestrías, y tampoco regula las especializaciones médicas como maestrías o en horas. Habilita el Posdoctorado, pero lo limita a las instituciones universitarias y a que tengan programas de doctorado, no permitiendo su oferta a centros de investigación. Reconoce las Microcertificaciones, pero no las válida para su inclusión dentro de las ofertas reguladas.

Establece regulaciones para las nuevas instituciones, pero finalmente da libertad de acción a las instituciones con más de 20 años para modificar sus programas para mejorar gestión académica. Regula las fusiones entre instituciones y las alianzas internacionales, pero limita a las ofertas transfronterizas virtuales a establecer programas presenciales y a tener sede para poder ofertar. (Incomprensible intentar regular hoy y aquí que las personas quieran estudiar libremente por Internet). Finalmente, habilita el ingreso a la educación terciaria a formaciones equivalentes al bachillerato o trayectorias educativas pertinentes. Igualmente se permite reconocer estudios nacionales, pero sujeto a que sean instituciones aprobadas por el MEC y que ellas no superen los dos tercios de la carrera a cursar. Finalmente, en dos aspectos centrales como es la existencia de un sistema de créditos y del suplemento del título, se deja en libertad a las instituciones y no se establece un sistema que se ha proclamado necesario. Un avance, tarde y limitado, pero que flexibiliza, y que muestra que las normas van muchos años atrás de las realidades y las demandas.



Lorenzo AGUIRRE

Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Músico. Director de Orquesta

Europa se encuentra nerviosa porque, para muchos, el electo presidente norteamericano Donald Trump comenzará a dejar de lado su interés por el conflicto Rusia - Ucrania, más allá que, en alguna medida, Trump, y Joe Biden, buscan un acuerdo entre los protagonistas. Trump, no quiere perder tiempo sobre ese tema, y si luego de haber asumido en la Casa Blanca el problema no se resolvió por lo menos a través de una amnistía, dilatando la pausa bélica, se dedicará a otros asuntos. Por su parte, el futuro Asesor de Seguridad de Estados Unidos, Mike Walz, está preocupado por la escalada del enfrentamiento, y la Unión Europea se inquieta, pues, Estados Unidos, podría presionar logrando un acuerdo perjudicando a Kiev.

Es oportuno señalar que, Donald Trump, ha sido incisivo crítico sobre la decisión del presidente Joe Biden de «estimular» a Ucrania para



atacar con misiles de largo alcance – fabricados en Estados Unidos – el territorio ruso, como asimismo demostrar furia por el gasto de millones de dólares desde hace dos años y medio, y ahora, a 43 días de finalizar el gobierno, la administración Biden apurar la asistencia con un paquete en seguridad de 720 millones en billetes verdes volcados en Artillería de Alta Movilidad, misiles, y capacidades de defensa aérea, para dejar a Kiev en una situación lo menos comprometida posible.

Por otro lado, la «Organización del Tratado del Atlántico Norte» («OTAN») está también potenciando el apoyo a Ucrania, teniendo claro que una victoria por parte de Vladímir Putin, desestabilizaría a los países aliados. El Secretario General de dicha organización, Jens Stoltenberg, advirtió respecto a estar preparado para una guerra larga, porque Rusia no decidirá poner fin a la agresión.

El conflicto – en febrero llega a su tercer año – es un verdadero desastre, convirtiéndose en desgracia global por el peligro nuclear expansivo, pero al «zar» Putin le interesa continuar, y que, el problema, haga un borde a Europa.

Pase lo que pase no faltará la piedad de pensamiento a la hora de cerrar cuentas, desvíos de responsabilidades y culpables, más allá del enojo de fabricantes de armas, obstaculizando las iniciativas para terminar la contienda mientras planifican dónde se desarrollará la próxima explosión que desencadenará un nuevo combate.

De todas formas – en mi opinión –, si alrededor de 270 parlamentarios de los 32 países de la «Organización del Tratado del Atlántico Norte» que estuvieron presentes en la Septuagésima Sesión Anual de la Asamblea – llevada a cabo en Montreal, Canadá –, se encuentran inquietos por lo que pueda suceder, pero manifiestan no existir cambios sustanciales, dejan claro que, a la mocedad congresista, lo cuestionable

Washington y Moscú, en su peor momento

no le sacude la modorra patológica.

Según dicen los que saben, en poco tiempo – tres meses – Estados Unidos tendría finiquitado el conflicto, pero creo firmemente que no será así porque de un lado se debería tener en cuenta los intereses industriales y de defensa, y por otro, sería necesario recordar la resolución en la cual se demanda a los aliados, a continuar sosteniendo a Ucrania, y ayudar a sobrevivientes.

A modo de confirmación respecto a la prolongación bélica deberíamos estimar las palabras del vicepresidente del Consejo de Seguridad de Rusia – Dmitri Medvédev –, quien considera seriamente la opción del uso de armas nucleares si ve amenazada la existencia de su país: «Estados Unidos cree que nunca lo haríamos.... pero están muy equivocados».

De todas formas, Moscú intenta un acercamiento a Washington, y con Donald Trump en la Casa Blanca espera un reinicio de fluido diálogo, más teniendo presente que, el nuevo embajador de Rusia ante los Estados Unidos será Alexandr Darchiey, diplomático que, por tratarse de un «agente especializado» en asuntos norteamericanos, en el Ministerio de Exteriores tiene el control del «Departamento de América del Norte».

Mientras tanto, don Vladímir reanuda los movimientos de ensayos nucleares, «encíclica» demostrando que, la invasión a Ucrania es una verdadera revancha por su aplastante derrota sufrida en la Guerra Fría, la cual mutilara las ambiciones imperialistas provocando la pérdida de soberanía sobre los países que reflataron de la destrucción de la Unión Soviética.

Una de las formas de acabar con esa especie de «orden internacional», consolidado luego de la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría, era justamente disparar esta invasión a Ucrania, creando el principio de un programa – llamémosle «neo imperialista» – pretendiendo en buena medida descomponer la relación trasatlántica liderada por Estados Unidos y acompañada por Corea del Sur, Japón, Australia, y Nueva Zelanda, quienes apoyan militar y económicamente a Ucrania.

Por su parte, el futuro presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, señaló su disposición respecto a la guerra en Medio Oriente, y manifestó que, si antes de asumir en la Casa Blanca – el próximo 20 de enero de 2025 – no se liberan en Gaza a los siete rehenes estadounidenses en manos de Hamás, «habrá un infierno que pagar en Oriente Medio, y para todos aquellos que perpetuaron esas atrocidades contra la humanidad». Obviamente la prioridad del próximo mandatario norteamericano es clara, y la relación con Rusia se toma con incertidumbre porque Putin está edulcorando a un demagogo, imperialista económico y racista, entonces los cambios vertiginosos en cuanto a los expedientes de «Asuntos Internacionales» se van de lado porque las modalidades de juego en busca de intereses, culminaron.

Volviendo a los chavales parlamentarios en la Asamblea de Canadá; aprobaron un articulado para aumentar los esfuerzos respecto al crecimiento de Inteligencia Artificial porque la misma «transformará la manera en que las guerras se desarrollen, y el liderazgo en Inteligencia Artificial es crucial para mantener la ventaja tecnológica de la «Organización del Tratado del Atlántico Norte».

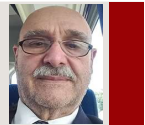
¡Así, es, estimados amigos! ... si 2000 años no sirvieron para aprender a vivir en paz... pues, de ahora en adelante los conflictos bélicos están garantizados.

Por supuesto, será con un sutil «instrumental» más destructivo... mientras tanto, la humanidad tendrá en tiempo real, y a todo color en su pantalla mental – a través de un dispositivo aplicado en el antebrazo, que llevará la señal a su «centro de recepción» –, la «comodidad» de ver erosionar el planeta, y como siempre, con datos «procesados» por tendencias bastarlas cadenas informativas.

Pero, bueno ... tengamos presente que, la Inteligencia Artificial no nos destruirá ... ¡será, el hombre!

Los nuevos enemigos de la democracia liberal

Guillermo ASÍ MÉNDEZ
Periodista



Lo que sigue es producto de mis lecturas, de mi experiencia empírica y de mi uso de razón, por lo tanto, no contiene La Verdad, solamente lo que creo y como llegue a ello. Considero necesario introducir algunos datos biográficos que contribuyeron a ser el que soy.

Nací el 12 de noviembre de 1947, mi hogar estaba formado por mis abuelos maternos, mamá y papá. Estos abuelos gallegos llegaron al Uruguay en 1908, mi abuela, no se hizo ciudadana uruguaya, mi abuelo, José Ramón Méndez Becerra, ateo no dogmático, si se hizo ciudadano legal, sastre de profesión, contribuyó a la creación del Partido Comunista del Uruguay, siendo uno de sus fundadores y de la sociedad médica Casa de Galicia. Mi padre, hijo de libaneses, a quienes no conocí debido a que fallecieron cuando papá tenía 17 años, era agnóstico y Batllista, mi madre agnóstica afiliada al Partido Comunista.



Yo también me afilié al Partido Comunista a los 17 años y me desafíe en 1975, por ello fui clasificado como ciudadano clase «C», lo que me valió la prohibición de integrar cualquier tipo de organización como cámaras empresarias, directivas de clubes deportivos y similares, me enteré de esta situación cuando, desde Inteligencia y enlace, solicitaron a la Cámara Uruguaya del Libro el listado de los socios que participarían en la siguiente elección de integración del Directorio de la misma y volvió con mi exclusión.

Sobre esto tengo una anécdota; preocupado por la notificación fui a comentarlo con mi primo el Gral. Julio Cesar Ruggiero. Así, él me envió a hablar con el secretario del jefe de policía de Montevideo, el Sr. Lincoln Lage, lo visité en la Jefatura de Policía, con bastante temor por mi parte, me atendió cordialmente, invitándome con un café en su oficina, una vez le relaté mi situación dijo: vamos a llamar al que sabe de estas cosas, pasados unos minutos ingresa un señor de unos 50 años muy serio, el comisario Castiglione, Director de Inteligencia y Enlace, quien una vez informado de mi problema me solicita el documento y se retira por unos minutos, cuando retorna con una ficha en sus manos que contenía mis datos incluso en N° de afiliado al partido, me dice: Usted vive en García Peña 2862? a lo que respondí que, ya no, me mudé al casarme, luego sigue leyendo, en ese domicilio se reciben las siguientes revistas rusas en español, URSS (similar a Life) y Tiempos Nuevos (similar a Time) le expliqué que sí las recibía mi abuelo, él continúa, también se recibía China Nueva, sí, también para mi abuelo.

Después de conversar un rato más, me dice: como trabaja en una empresa privada su trabajo no corre peligro, si fuere empleado público le costaría el empleo, como le sucedió a miles, por lo demás no tenemos datos que usted tenga actividad sediciosa y como ya no pertenece al partido comunista creo no tendrá otros problemas.

A partir de 1977 comencé a viajar a España, conociendo otros países y comprendí que el mundo no era como imaginaba, fui haciéndome liberal, en 1980 me integré a Correo de los Viernes y al partido Colorado que integro hasta el día de hoy.

Creo que con esto pueden formarse una idea aproximada de mi circunstancia.

DEMOCRACIA, definición según diccionario Oxford. Sistema político que defiende la soberanía del pueblo y el derecho de este a elegir y controlar a sus gobernantes.

DEMOCRACIA CRISTIANA Sistema y movimiento político cuyo fin es conciliar los principios democráticos con la fe cristiana.

RÉGIMEN POLÍTICO BASADO EN ESTA DOCTRINA. «el político dijo que quiere llevar la paz a su país e instaurar una democracia participativa»

DEMOCRACIA DIRECTA Democracia en la que el pueblo ejerce su soberanía directamente sin la intermediación de órganos representativos.

«la democracia ateniense era una democracia directa en la que se convocaba a todos los ciudadanos en la plaza pública, el ágora, y una vez reunidos tomaban las decisiones»

DEMOCRACIA POPULAR Nombre que se daban a sí mismos los regímenes de los países socialistas de la Europa del Este. «los socios comunitarios se enfrentaban a un triple reto: la materialización del espacio único europeo en 1993, la asunción de la cuota correspondiente en la crisis del Golfo y el ordenamiento de los procesos democratizadores iniciados en las antiguas democracias populares y en la URSS»

DEMOCRACIA REPRESENTATIVA Democracia en la que el pueblo ejerce su soberanía a través de los órganos representativos que se eligen por votación. «la democracia representativa es la que se proclama en nuestros días y supone que los ciudadanos delegan las funciones de gobierno en personas elegidas por ellos mismos»

ESTADO QUE TIENE ESTE RÉGIMEN POLÍTICO. «las democracias europeas» Uruguay, también lo tiene. Sistema de relación de un grupo o colectividad basado en la participación de sus miembros en los asuntos importantes que le afectan.

«quizás en las hordas primitivas había democracia antes de que aparecieran las primeras autoridades, los primeros jefes»

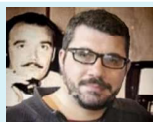
DEMOCRACIA LIBERAL. Es una forma de gobierno que consiste en una democracia representativa. Se caracteriza por elecciones entre múltiples partidos políticos distintos, una separación de poderes en diferentes ramas del gobierno, está sujeta al Estado de derecho, una economía de mercado con propiedad privada y la protección equitativa de los derechos humanos, y normalmente es moderada por una constitución que la regula en la protección de los derechos y las libertades individuales y colectivas,¹ establece esta constitución restricciones tanto a los dirigentes demócratas como a la ejecución de las voluntades de una determinada mayoría social dentro de esa democracia liberal.

Volviendo al tema del título, creo que, si bien las democracias estuvieron siempre en peligro desde que los griegos la inventaran, siendo sustituida más de una vez por dictaduras, tiranías, triunviratos y otras formas de gobierno, lo que llevó a muchos filósofos a pensar sobre el tema, por ejemplo, Platón y Aristóteles, es en el siglo de las luces con la invención de lo que luego se llamó «La Ilustración», donde más pensadores discuten y escriben sobre este tema.

Recuerdo una frase irónica atribuida a Sir. Winston Churchill «La democracia es el peor sistema político, excepto todos los demás»

Para mí, de los libros leídos, el que creo más completo y recomiendo su lectura es LA SOCIEDAD ABIERTA Y SUS ENEMIGOS, escrito a partir de marzo de 1938, por el filósofo Karl Popper, quien entre otras cosas, creo yo, hace una referencia a la Masonería y su obra sin nombrarla, cito: «Advierto ahora con mayor claridad que nunca, que aun los conflictos más graves provienen de algo no menos admirable y firme que peligroso, a saber nuestra impaciencia por mejorar la suerte de nuestro prójimo. Efectivamente, esos conflictos no son sino los residuos de la que constituye, quizá, la más grande de todas las revoluciones morales y espirituales de la historia: de un movimiento iniciado tres siglos atrás, que responde al anhelo de incontables hombres desconocidos, de liberar sus propios seres y pensamientos de la tutela de la autoridad y el prejuicio: la empresa de construir una sociedad abierta que rechace la autoridad absoluta de lo establecido por la mera fuerza del hábito y de la tradición, tratando, por el contrario, de preservar, desarrollar y establecer aquellas tradiciones, viejas o nuevas, que sean compatibles con las normas de la libertad, del sentimiento de humanidad (fraternidad?) y de la crítica racional. La voluntad de estos seres no es quedarse cruzados de brazos, dejando que toda la responsabilidad del gobierno del mundo caiga sobre la autoridad humana o sobrehumana, sino compartir la carga de la responsabilidad o los sufrimientos evitables y luchar para eliminarlos.»

La democracia constituida con separación de poderes autónomos unos de otros, Poder Ejecutivo, Poder Legislativo y Poder Judicial, como la definiera Montesquieu, más los derechos ciudadanos a saber, libertad de reunión, expresión libre del pensamiento y prensa sin censura, es la única organización civil que puede mejorarse a sí misma permanentemente, pero incluye también el riesgo a estropearla, por ello debemos estar permanentemente atentos a cuidarla y defenderla.



Ricardo ACOSTA CALVO
Periodista

El peso de la derrota

La derrota de la fórmula Delgado-Ripoll en las recientes elecciones marcó un duro revés para la Coalición Republicana, pero más preocupante aún son las disputas internas que emergieron con fuerza tras los resultados. Mientras el Frente Amplio celebra su victoria, la coalición, ahora opositora, parece sumida en una autocrítica que, en lugar de construir, está destruyendo sus bases de unidad. Este escenario genera dudas profundas sobre la capacidad del bloque para articular una oposición sólida y renovada.

En el Partido Nacional, la decisión de Álvaro Delgado de llevar a Valeria Ripoll como candidata a la vicepresidencia ha sido objeto de críticas internas desde el principio. Tras la derrota, las voces cuestionando esta elección han crecido, señalando que no fue una decisión consensuada ni estratégica. Para



algunos sectores, Ripoll carecía de la experiencia política necesaria para un rol de esa magnitud, mientras que otros consideran que la fórmula no logró conectar con las bases populares, dejando un vacío que el Frente Amplio capitalizó con eficacia. Estas críticas no solo reflejan un desacuerdo con la elección de Delgado, sino que también muestran una fractura más profunda en el liderazgo del partido.

Por otro lado, el Partido Colorado enfrenta sus propias luchas internas. La discusión por quién debe asumir como secretario general del partido se ha intensificado, convirtiéndose en un símbolo de las divisiones que afectan al partido. Desde una perspectiva batllista, Andres Ojeda aparece como una figura capaz de liderar una renovación, pero su nombre enfrenta resistencias de quienes priorizan intereses sectoriales antes que el fortalecimiento del partido. Estas disputas, lejos de proyectar una imagen de unidad, reflejan una desconexión alarmante con los votantes que esperaban un liderazgo claro y comprometido tras la derrota.

El problema mayor radica en el doble discurso que envían los líderes de la coalición. Mientras insisten en que el bloque sigue unido, las peleas internas entre los blancos y los colorados contradicen esa narrativa y dañan aún más la confianza de los ciudadanos. Estas luchas no solo son un obstáculo para la construcción de un proyecto opositor coherente, sino que también desmotivan a los militantes y simpatizantes que buscan una coalición fuerte para contrarrestar el avance del Frente Amplio.

Las crisis internas en los partidos tradicionales siempre han tenido un alto costo electoral y político. En este contexto, la Coalición Republicana no puede permitirse repetir errores del pasado. Las elecciones dejaron un mensaje claro: los votantes esperan una

oposición constructiva, no una coalición dividida por disputas internas y agendas personales.

El futuro de la Coalición Republicana dependerá de su capacidad para superar estas tensiones y reenfocar sus esfuerzos en los valores que dieron origen a este proyecto. Tanto el Partido Nacional como el Partido Colorado deben priorizar liderazgos que inspiren confianza y unidad. En lugar de buscar culpables, es momento de



reconstruir sobre la base de propuestas claras y un liderazgo renovado que logre conectar con las demandas ciudadanas.

La derrota debe servir como un punto de inflexión, no como un pretexto para perpetuar las divisiones. La ciudadanía espera mucho más que discursos vacíos de unidad; espera acciones concretas que demuestren que la coalición puede ser una alternativa seria y responsable frente al Frente Amplio. Solo así podrá recuperar la confianza perdida y consolidarse como un bloque relevante en el panorama político nacional.



En Uruguay, ¿qué cambia el cambio?

Julio María SANGUINETTI

Periodista. Abogado. Senador. Ex Secretario General del Partido Colorado y Presidente de la República.
FUENTE: diario LA NACIÓN



El Uruguay votó el domingo. En octubre, en la primera vuelta, la Coalición Republicana (suma de los partidos que hoy integran el gobierno) superó al Frente Amplio por un 4%, pese a que las encuestas marcaban un favoritismo opositor. Era esta la primera paradoja, habida cuenta de que esas mismas encuestas registraban una opinión favorable sobre la marcha del gobierno y la gestión presidencial. Ahora, en noviembre, segunda paradoja, el resultado se revirtió y el Frente Amplio se impone por un porcentaje similar al que le había sido adverso un mes antes. Es la primera vez que logra esa remontada, porque en sus elecciones anteriores el Frente ganó en las dos instancias. También es inédito que pierda un gobierno favorablemente evaluado por la ciudadanía.



Como se apreciará, encuestadores y politólogos tienen un magnífico escenario para especular dentro de un panorama general de elevada normalidad en todo el proceso. La campaña fue considerada particularmente fría y apática casi hasta octubre y ni el debate presidencial, ya en la segunda vuelta, encendió grandes pasiones. Un formato poco abierto a la discusión espontánea generó más bien cuestionamientos de falta de espontaneidad y hasta de aburrimiento. Una gran pregunta es, entonces, ¿qué cambia con el cambio? ¿Qué significa la alternancia? Y otra no menor: ¿qué pasó en un mes para que ese Frente Amplio decepcionado el último domingo de octubre pudiera salir en este de noviembre a celebrar en la rambla capitalina un carnaval de festejo por haber alcanzado la presidencia de la república? Las hipótesis son muchas. Un hecho claro es que el Frente Amplio creció en el interior, especialmente en los departamentos donde es minoría, en que no ganó, pero acortó distancias. Electos ya los legisladores, no mediaba ese compromiso personal del dirigente local. No puede tampoco soslayarse que nuestro colega Mujica, aun en lucha contra un cáncer de esófago, salió al ruedo en un diálogo sobre la vida y la muerte que naturalmente generó una corriente emocional y le ofreció al Frente la épica que le faltaba. En una posición más pensada puede haber ciudadanos que veían más fácil la gobernabilidad para el Frente, dada la mayoría ya alcanzada en el Senado. Amén de que el candidato oficialista, Álvaro Delgado, secretario de la Presidencia del presidente Lacalle, de relevante actuación en tiempos de la pandemia, hizo una muy buena campaña, que en lo personal acompañamos, pero que desgraciadamente no logró fidelizar el voto de todos los ciudadanos de

los partidos socios de la coalición a la que representó. En cuanto al futuro, está claro que no está en juego la institucionalidad. Al futuro presidente, Yamandú Orsi, se le escuchó aquí en Buenos Aires, en septiembre, en un encuentro empresarial, una definición clara: «El Uruguay funciona. Ahora sí, una noticia: va a seguir funcionando. Es una certeza. La primera definición es que Uruguay seguirá abierto a los inversores extranjeros». «El respeto a las reglas de juego no se discute en Uruguay o en clave de estabilidad económica no hay discusiones respecto de condiciones macroeconómicas y la discusión está en quién lo aplica mejor».

He allí la cuestión, justamente. El ministro de Economía, Gabriel Oddone, es un economista serio, socio hasta hace poco de una consultora de grandes empresas. Por cierto, su nombre rechina en el Partido Comunista, cuya expresión electoral no es mayoritaria, pero predomina en la conducción sindical. Allí se vive la fantasía de que todo lo que a su juicio es justo, además, es posible. Por eso mismo propusieron una reforma constitucional que rebajaba coactivamente la edad jubilatoria a los 60 años y confiscaba a las administradoras de pensiones veintitrés mil millones de dólares de ahorros personales de los trabajadores. Fue votada negativamente en octubre, incluso por el hoy presidente electo, que, como no es suicida, tampoco apoyó ese retroceso, que volvería a desfinanciar el sistema de seguridad social del país. Sin embargo, indiferente al pronunciamiento de las urnas, la dirección sindical ya está reclamando una revisión en la ley, mientras sus colegas de la educación se aprestan a desarmar el proceso de transformación que viene realizando la actual administración. Son contrarios a todo cambio. Públicamente se agravian de que se esté pensando en el mercado laboral y que no se están formando «opciones de vida críticas y emancipadoras, sino para suministrarle aquellos mínimos que permitan su explotación alfabetizada»...

Como se aprecia, rescoldos de sesentismo aún presentes. Antigüedades del Parque Jurásico de la izquierda mundial.

El profesor Orsi recibe, como él mismo lo reconoce, un país normal. No hay la clásica «herencia maldita», tantas veces invocada para que los gobiernos recién llegados justifiquen antipáticas medidas de ajuste. El Uruguay está creciendo un 3,5% del PBI, la desocupación ha bajado, el empleo ha crecido, la construcción está al tope y se viven récords tanto de venta de automóviles como de movimiento de contenedores en los puertos. Por cierto, hay problemas sociales de marginación, rezagos en la pobreza infantil y la necesidad de salir de la «trampa del ingreso medio» en que hemos caído. Se trata de que es preciso innovar para mejorar la competitividad internacional mediante la incorporación de mayor tecnología y productividad a sus bienes exportables. Ha habido cambios estructurales como en la actividad agropecuaria, donde hoy se exporta más celulosa de madera que carne, pero ya no es suficiente para sostener el nivel de vida alcanzado. Se requieren más inversión y una producción más calificada.

El Frente Amplio tiene mayoría en el Senado, pero no en la Cámara de Diputados. Tendrá que negociar. Y lo hará. Es la tradición nacional, hoy más vigente que nunca. En este mes se cumplen 40 años de la primera elección después de la dictadura, en la que tuvimos el honor de presidir una difícil transición, paralela a la que en la Argentina vivía nuestro viejo y querido amigo Raúl Alfonsín. Hemos gobernado los colorados en tres ocasiones, los frentistas en otras tres y los nacionalistas en una, ahora con el doctor Lacalle Pou, una coalición de partidos encabezada por los dos tradicionales.

El presente uruguayo es calmo. El futuro, desafiante: innovación o conservadurismo; modernidad productiva o burocratismo sindical; educación para la civilización digital o rutina liceal. Nuestro amigo presidente electo tendrá que poner en juego algo más que su sensatez: el Frente Amplio, como toda la izquierda, habla siempre de distribuir, pero casi nunca de los caminos para aumentar la riqueza a repartir.



Adrián BAEZ

Abogado Laboralista. Periodista.
Convencional Nacional y Departamental. Ex Edil.

Alfonsín. el gran demócrata

El 10 de diciembre, la República Argentina conmemora 41 años del retorno a la Democracia. Tras la cruel dictadura que derrocó al gobierno de María Estela Martínez de Perón, en Marzo de 1976 y de la controvertida Guerra de las Malvinas, en 1982; se cerraba un ciclo de opresión y autoritarismo, abriéndose otro de concordia y reconciliación.

El ex Presidente de la República Argentina, el Dr. Raúl Alfonsín, fue el hombre clave para reconquistar las libertades perdidas. Luchó en tiempos en los que América Latina transitaba por el oscuro período dictatorial, inaugurando en el sufrido continente, el retorno al camino de la legalidad. Supo ser un estadista de estirpe, poniendo por encima los intereses de su Nación, procurando siempre los consensos necesarios en la ardua tarea de gobernar, reflejándolos cual rumbo a seguir, desde el día mismo de su asunción, cuando hablándole a una Plaza de Mayo colmada de banderas de distintos partidos dijo: «Iniciamos una etapa que, sin duda, será difícil, porque tenemos toda la enorme responsabilidad de asegurar, hoy y para los tiempos futuros, la democracia y el respeto por la dignidad del hombre en la tierra argentina».

A veces las cosas no suceden como se planean, siendo imprescindible sortear prudentemente las dificultades, para evitar males peores. Durante su gestión, se enfrentó a serios problemas económicos, siendo el dolor de cabeza más grande, la hiperinflación, que trató de superar con el Plan Austral, el que fracasó; sindicales, debiendo contrarrestar el peso de tres paros generales de la histórica CGT, que jaquearon su gobierno; políticos, que demostraban la amenaza de ciertos sectores castrenses que anhelaban el retorno al poder; así enfrentó con firmeza en 1987, el levantamiento Carapintada, haciéndose famosa la frase que dijese desde el balcón de la Casa Rosada, una vez superada la tensión: «Hoy podemos dar gracias a Dios: la casa está en orden y no hay sangre en la Argentina. Felices Pascuas». En 1989, el copamiento a La Tablada, una vez más pretendió empañar la flamante democracia. De ambos sucesos salió airoso con el respaldo de su pueblo; pero ya era tarde. Pensando en primer lugar en la estabilidad de esa democracia que tanto costó recuperar, entregó anticipadamente el poder al electo Presidente Carlos Menem, el 8 de julio de 1989.

En circunstancias adversas, realizó su cometido: colocar la banda presidencial a otro Presidente elegido por las urnas.

¿Por qué recordarlo? Pues tenemos el compromiso de tener presente a los que han sido ejemplo de rectitud y entrega por causas tan nobles e imprescindibles para una sociedad.

Alfonsín hablaba de la democracia, no sólo la del voto, sino también de aquella con la que se come, con la que se cura y con la que se educa. Mirando hacia el porvenir, pregonaba no quedarse en un pasado que muchas veces llenó de frustraciones, apostando tenazmente al futuro, utilizando responsablemente como herramienta a la política y como fin en sí mismo, a la democracia.

En una oportunidad, un periodista le preguntó cómo le gustaría ser recordado, a lo que respondió: «Yo siempre dije que no quería pasar a la historia como un presidente conservador. Ahora no sé exactamente cómo voy a pasar a la historia. Pienso que será reconocido lo que hice por la democracia».

Cuanta razón. A 41 años del encuentro con su destino, es recordado, no sólo por sus compatriotas, como el Gran Demócrata.



El Partido

Zósimo NOGUEIRA
Comisario General (r)



No hay mayor legitimidad que la de las urnas ni mayor representatividad que la de las bancas e historia partidaria. Las urnas hablaron, las bancas han sido asignadas. Sabemos de qué lado estamos, la coalición fue derrotada, la propuesta que apoyamos perdió. El mensaje no llegó, el reconocimiento a lo hecho fue opacado por la magia de las promesas y demagogia electoralista. Siempre la última oferta la hizo Yamandú Orsi nuestro próximo Presidente. Se bajó el martillo. La contienda la ganó el mayor postor. Ahora a mantener la identidad de nuestro partido colorado, el partido de Rivera.



Nuestro General, nuestro primer Presidente quien renace cada día con más fuerza.

Versados historiadores reivindican su gesta, su obra, su amor a la patria, sirviéndola hasta la muerte.

Emociona la veneración de su pueblo, la idolatría suprema de mojar sus labios y persignarse con el alcohol que cubría su cuerpo inerte.

Pueblo de indios, blancos, negros, mestizos; de enamorados de libertad que seguían a su caudillo, aquel que por difíciles que fueran los tiempos siempre estuvo, no los abandono, nunca rehuyó responsabilidades, lo poco o mucho que tenía lo compartía. Un oriental liso y llano. Auténtico. Nacido en opulencia y muerto en la pobreza.

Superando traiciones y enojos enfermo, viejo y cansado retornaba a su patria. Cumpliendo su palabra de llegar a Montevideo, aún muerto.

En una barrica de lata con caña.

Los paisanos saludaban reverentemente el paso de la carroza mortuoria.

Como no recordar a don Frutos cuando estamos a días de un nuevo aniversario de su muerte. Nuestro mentor.

Pura sangre, puro coraje, puro ingenio, puro compromiso

Con Fructuoso Rivera en el horizonte debemos pugnar por el renacer colorado, el rol de conductor, señalador de rumbos.

Respetuoso de los compromisos pero con libertad de decidir, de elegir entre lo bueno, lo malo y lo menos malo para el país.

Nuestro sector tiene ideas, es el mayoritario y sin desconocer el pensamiento de otros debe ser oído. Sin desvíos, sin intermediarios.

A nivel parlamentario siempre hay que conciliar, recortar, agrandar para lograr acuerdos, que no siempre son consensos.

Debemos ser protagonistas, en creación, apoyos y en las tareas de control que la ciudadanía nos ha encomendado.

Con nuestro candidato presidencial Dr. Andrés Ojeda tenemos muchas coincidencias, gana su candidatura legítimamente pero en materia de seguridad tenemos discrepancias.

Creo que las propuestas y la búsqueda de soluciones deben partir de experiencias locales y no de trasplantar realidades ajenas.

Así nos ha ido con el actual sistema procesal, llenando cárceles en base a condenas logradas en juicios abreviados por acuerdos y no por la reunión de suficientes pruebas. El principio de inocencia muy devaluado.

Su adhesión a las propuestas de los interruptores de violencia, ex criminales, o ex lumpen mediando con el mundo del delito me parece de cuento, mal uso de recursos económicos y una contrapartida de eficiencia no verificable. Con responsabilidades alimentando riesgos de vida inducidos por una gratificación o salario. Se presta para los más variados dibujos de diálogos, para intercambio de información,

para manipulación de unos sobre otros, puestas en alerta, desvíos, direccionamiento a otros actores etc. etc.

Ningún criminal da o cede en algo si no recibe algo a cambio.

No comparto su propuesta de Ministerio de Justicia, como no compartía lo del allanamiento nocturno como lo vengo diciendo hace años, desde el proyecto sensacionalista de Larrañaga cuyo contenido político nunca fue analizado con criterio de los profesionales de las áreas afectadas. Seremos oposición y seremos como lo han señalado nuestros senadores cernidores de la actividad legislativa y contralor de la gestión del ejecutivo.

Me felicito y apoyo en un todo la acción de intercambiar ideas y propuestas, saber del pensamiento y actitud de todos los demás conglomerados políticos intra y extra partidarios.

Nuestro peso político lo dan los votos y nuestra fuerte bancada parlamentaria.

El partido podrá tener más de un interlocutor y portavoz pero jamás podremos ser el eco de otros dirigentes que piensen distinto.

Cuando el tiempo y las circunstancias lo permitan tendremos posiciones consensuadas pero cuando ello no sea posible debemos confiar en nuestros legisladores, expresión máxima de nuestro sistema republicano, representativo.

La concertación con otros partidos ha de continuar en los temas en que haya pre-acuerdos, nunca en base a supuestos entendidos.

Cuando no haya acuerdo previo, cada quien debe decir sus pensares y propuestas a título personal. Eso ha sido una carencia de la administración que finaliza, lo hemos visto en seguridad, con mejoras que no alcanzaron el nivel pretendido y sobre los que no tuvimos injerencia.

Se avanzó por caminos distintos a los que nos proponíamos. Fuimos excluidos de la gestión. Pagamos culpas ajenas y eso no está bueno.

Con reglas claras todo andrà mejor, no mimetizarse, mantener la identidad colorada, por Rivera, por Batlle y por nosotros.

Veamos la representatividad para nombrar autoridades partidarias que sean reales representantes de los diversos sectores políticos.

A las elecciones internas concurren 6 candidatos. Andrés Ojeda obtuvo 40.179 votos (39,50%), Robert Silva 22.790 (22,41%) Gabriel Gurméndez 18.908 (18,59%), Tabaré Viera 18.303 (17,99%) Carolina Ache 1.165 (1,15%) y Zaida González 170 (0,17%)

Con este escenario para proclamar la fórmula se debería deliberar en la Convención Nacional, pero los pre candidatos habían acordado que se respetaría el orden de precedencia y así se hizo.

Ojeda a la Presidencia y Silva a la Vice presidencia. La convención nacional solo refrendo el acuerdo.

Elecciones Nacionales; ingreso Pedro Bordaberry a la contienda y se formaron dos bloques. Junto a Bordaberry se alinearon Gabriel Gurméndez, Tabaré Viera y Germán Coitiño; junto a Ojeda lo hizo Robert Silva.

Resultado. Fueron electos senadores Bordaberry, Viera, Ojeda, Zubia y Silva y 17 diputados 13 del sector lista 10 de Bordaberry, 2 de Ojeda y 2 de Silva. (1 por Salto)

Considero que por genuina representatividad el secretario General del Partido debe ser un representante de la lista 10.

Bordaberry no puede ser, no fue electo convencional.

O por algún mecanismo se lo habilita o debiera ser otro representante del sector.

También es legítimo lo del otro block; se maneja el nombre de Andrés Ojeda. Como avalar su legitimidad si su accionar se corresponde con su impronta personal y no con el poder partidario a nivel legislativo.

Los legisladores responden a sus convicciones y al liderazgo interno del sector al que pertenecen.

Bordaberry ha unido a los suyos, hay sentido de pertenencia y como lo ha dicho actúa con libertad de conciencia.

Como conciliar posiciones sin una previa deliberación, y cuál sería la actitud de Ojeda para plantear o defender una posición discorde.

Hay que hilar fino. En determinadas cosas actuar por acuerdo consensuado y en otras con independencia sectorial.

Que la cordura prime al momento de las designaciones internas. Se viene la búsqueda de acuerdos para las elecciones municipales. Un especial capítulo para las designaciones en las diversas secretarías.

Seguridad.....

